

EXPLICACION DE LA LAMINA III.

Civilización palencana (Raza maya).

Esculturas de barro de color blanco.

Análisis cualitativo del barro:

| | |
|--------------------------------------|----------------------------|
| Al ² O ³ | Alúmina. |
| Fe ² O ³ | Peróxido de fierro. |
| Mn ² O ³ | Sesquioxido de manganesio. |
| Si O ² | Acido silíceo. |
| G O ² | Acido carbónico. |

Manuel Balarejo, alumno de la clase de análisis químicos en la Escuela Nacional de Ingenieros. Profesor E. Pérez. Julio 27 de 1888.

Fig. núm. 1. Representa un guerrero desnudo visto de frente y de perfil, llevando al cuello una gargantilla de cuentas, y por tocado un sombrero de forma chinesca, cubierta parte de la frente y de la nariz con una especie de máscara muy ornamentada la parte que cubre la frente. La nariz y la barba tienen como adorno un tatuaje en forma de aperlado.

La oreja que conserva la escultura tiene su arete.

Fig. 2. Representa un hombre desnudo visto de perfil con la cara tatuada, el pelo echado hacia atrás cayendo sobre las espaldas y muy crecido.

Estas preciosas esculturas de la raza maya forman parte de la colección del Museo Nacional.

En el año de 1885 que estuve empleado en el Museo, al hacer la clasificación del Salón de arqueología, recogí de las bodegas de dicho establecimiento muchas preciosidades arqueológicas como las que describo para colocarlas en su respectivo grupo, según el método de clasificación creado por mí, es decir, formando grupos de civilizaciones. En esa época, aunque quebradas, se hallaban completas las figuras que describo, y hoy que las he tomado como modelo para copiarlas se encuentran rotas faltándoles los brazos y las piernas.

Digo que la fig. núm. 1 es un guerrero, porque cuando estaba la escultura completa tenía el brazo izquierdo levantado en actitud de cubrirse el cuerpo con una manta que pendía del mismo brazo y el brazo derecho extendido y echado hacia atrás teniendo empuñada una arma.

Esta figura está representada en el tamaño del original.

EXPOSICION DE LA LAMINA III

Civilización palencana (Raza maya)

Esculturas de barro de color blanco.
 Análisis cualitativo del barro.
 Aluminio 41.70
 Hierro 1.70
 Magnesio 14.70
 Calcio silíceo 81.00
 Agua 0.70

Mmanuel Belandier, alumno de la clase de modelado cursada en la Escuela Nacional de Artes y Oficios, Profesor B. Pérez, Julio 27 de 1892.

Fig. 1. Representa un personaje de la civilización palencana, cabeza y torso, hecho de una argamasa de arena y por lo tanto no soporta de la acción de la humedad. La nariz y la boca son muy gruesas y la boca está abierta. La nariz y la boca tienen como adorno un tejido de lana que forma un collar.

La cabeza que conserva la estructura tiene un aceto.

Fig. 2. Representa un hombre desnudo visto de perfil con la cara tatuada, el pelo peinado hacia atrás cayendo sobre las espaldas y muy crecido.

Estas piezas escultóricas de la raza maya forman parte de la colección del Museo Nacional.

En el año de 1895 que estuvo expuesta en el Museo, al hacer la clasificación del Salón de Exposición, se reunió de las piezas de esta civilización muchas piezas que se clasificaron como las que describo para colocarlas en su respectivo grupo, según el método de clasificación creado por mí en dicho momento, formando grupos de civilizaciones. En esa época, cuando se hallaban completas las piezas que describo, y por que las he formado como modelo para copiarlas se encuentran todas las piezas y las figuras.

Digo que la fig. 1. es un guerrero, porque cuando estaba la escultura completa tenía el brazo izquierdo levantado en señal de triunfo el cuerpo con una cinta que cubría del muslo al brazo y el brazo derecho extendido y el pelo hacia atrás formando un peinado que era.

Esta figura está representada en el tamaño del original.

LAMINA III

CIVILIZACION PALENCANA.

Colección del Museo N. de México.



Clasificación, Batres.

ALFARERIA.

Litog. H. Iriarte.

RAZA ZAPOTECA.

La raza zapoteca se extendió por diferentes puntos del territorio mexicano, habiendo ocupado de preferencia las comarcas que comprenden hoy los Estados de Oaxaca y Yucatán, y en este último lugar fué donde probablemente floreció según puede inferirse de la soberbia arquitectura que se admira en las ruinas que de las obras de su ingenio y arte existen allí.

Algunos de los edificios antiguos de Yucatán como son los de Itzamal, Tiscocob (aké), Acanech y Chichen Itza, muestran característica la ornamentación de su arquitectura. Los ángulos salientes de los edificios consisten en unas grandes máscaras con la nariz en forma de trompa y con la boca abierta, dejando asomar los dientes y colmillos cortados en forma de número siete; la manera de modelar la escultura era enteramente la misma que usaban los zapotecas.

Las grandes máscaras que acabo de describir y que tanto carácter dan á los edificios de Yucatán son de idéntica forma que las máscaras que ponían los zapotecas del Estado de Oaxaca en el rostro de sus deidades y en las lápidas de sus sepulcros como se puede ver en la lámina núm. V, fig. núm. 3, que representa un pedazo de esquina de las decoraciones del edificio conocido con el nombre de Palacio de las Monjas en Uxmal costado Sur y que tiene la máscara que acabo de mencionar, y en la lámina núm. V, fig. 2, se ve una escultura zapoteca procedente de Oaxaca que lleva en el rostro la máscara de igual forma y modelado que la que se encuentra en la lámina núm. V, fig. núm. 3. Además la manera de modelar la escultura de los zapotecas del Estado de Oaxaca era la misma que usaban los zapotecas del Estado de Yucatán.

En uno de los tableros que forman la fachada principal del Palacio de las Monjas en Uxmal, detalle de la fachada de la culebra, y que se halla dibujado en la lámina núm. V, fig. 4, el ornato está compuesto de una serie de rosetones colocados horizontalmente cubriendo la frente de la fantástica cara que constituye la decoración principal del tablero según se puede ver en el dibujo. La lámina núm. IV, fig. 6, representa una urna cineraria de la civilización zapoteca encontrada por mí en San Francisco Huitzo (Estado de Oaxaca) y dicha urna tiene como adorno principal tres grandes lazos cerrados en el centro por un rosetón, los cuales deben simbolizar algo muy interesante en los ritos funerarios, pues como se ve en la lámina núm. V, fig. 4, eran de las principales ornamentaciones arquitectónicas de la fachada principal del edificio conocido con el nombre de Palacio de las Monjas en Uxmal.

En la lámina núm. V, fig. núm. 1, se ve representada una deidad sentada en cuclillas, teniendo entre las dos manos una olla y el rostro medio cubierto por la característica máscara, la cual deja entrever los ojos medio cerrados; dicha deidad tiene cubierta la cabeza por un gran tocado de plumas adornado con mazorcas de maíz y en la parte que cubre la frente se halla representado el maxilar superior de esas cabezas de tigre que tan repetidas se hallan en sus orna-

mentaciones. A los lados del maxilar hay dibujados dos adornos en forma de *S* tendida muy parecidos á los que se ven en los lados y casi á la altura de la máscara que constituye el tablero arquitectónico fig. núm. 4, lámina V. Esta escultura encontrada en el Estado de Oaxaca es muy semejante á la que se ve incrustada en uno de los tableros del edificio que se halla dibujado en la lámina núm. V, fig. 5.

Por las razones que acabo de emitir creo que los edificios de Yucatán mencionados en los párrafos anteriores pertenecen á la civilización zapoteca y no á la maya y tolteca como se ha dicho por algunos historiadores: no por eso niego que haya habido en Yucatán otras civilizaciones además de la zapoteca, muy por el contrario tengo la creencia de que después de la zapoteca pobló aquella península una tribu de la raza tolteca y después de que emigraron los toltecas hacia la América del Sur pobló como tercera inmigración en Yucatán la raza maya y es el porqué se encuentran en los mismos lugares de la península, alfarería, esculturas y aun edificios de las civilizaciones zapoteca, tolteca y maya, véase lámina 7. En mi concepto la última inmigración en Yucatán fué la de los mayas habiendo desaparecido por completo el idioma zapoteca y el nahuatl de los toltecas.

Se me podría objetar á las razones y deducciones de que me he valido para fundar mis teorías esta pregunta: ¿por qué no han de ser mayas los objetos que he mencionado como zapotecas, encontrados en Oaxaca? y en este caso ¿por qué no ser la civilización maya la que emigró á Oaxaca y no la emigración zapoteca la que fué á Yucatán? Si no me hubiese yo auxiliado de los estudios antropológicos sí habría sido fácil esta confusión; pero para investigar la verdad busqué el tipo cefálico que caracteriza las esculturas zapotecas y para rectificarlo lo comparé con el tipo étnico del indio viviente zapoteca y después de encontrado el retrato de la raza estudié el modelado, dibujo y composición ornamentaria en sus esculturas, lo mismo que su escritura geroglífica. Como caracteres de la raza zapoteca y maya hallé en sus esculturas los dientes con un corte muy especial como se puede ver en la lámina núm. VI, fig. 1 y demás distintivos, encontrando una semejanza casi cabal entre las esculturas y ornamentaciones zapotecas halladas en Oaxaca y clasificadas por mí, con las encontradas en el Estado de Yucatán así en los edificios como en las esculturas de esta raza.

Los alfareros zapotecas usaron poco del torno y nunca del molde para la fabricación de sus piezas, fueran vasijas, urnas, vasos sagrados, zahumadores, esculturas y demás artefactos de esta industria. Empleaban el modelado y se servían como instrumentos para hacer su escultura y ornatos, de unos punzones y espátulas de hueso y de madera.

En las esculturas se cuidaban muy poco de la parte anatómica del cuerpo; la atención de esos artistas se fijaba de preferencia en la reproducción exacta del rostro, siendo verdaderos retratos las cabezas esculpidas por los zapotecas.

De esta raza se encuentran objetos de oro artísticamente trabajados como lo demostraré al ocuparme de la edad de los metales.

Edificaban sus criptas con grandes piedras cortadas en forma de dados y con este material fabricaban un cuarto de forma cuadrada de tres metros por lado, tres metros de altura y con una puerta de metro y medio de alto por un metro de ancho, por la cual se entraba á la cripta.

En el centro de cada una de las tres paredes se encuentra un nicho que mide de altura 0^m80 centímetros por 0^m40 centímetros de ancho y 0^m50 centímetros de fondo. Dentro de cada uno de estos nichos se hallaba colocada una urna parecida á la que está dibujada en la lámina IV, fig. 5 y dentro de estas urnas depositados restos humanos hechos polvo. Las tapas de las urnas tienen como remate una escultura que representa una figura humana sentada en cuclillas y cubierto el rostro por la ya tantas veces citada fantástica máscara, véase la lámina V, fig. 2. La entrada de estos sepulcros estaba cerrada por una losa cuya superficie exterior tiene esculpidos en bajos relieves geroglíficos simbólicos muy parecidos á los que se hallan esculpidos en los edificios de Yucatán, y como figura principal del relieve se ve la gran máscara que tanto carácter da á las divinidades zapotecas y á los ya citados edificios de Yucatán. Esta losa se halla representada en la lámina VI, fig. 4. El techo de la cripta es de forma plana construido con grandes losas.

Hasta hoy como casi todas las excavaciones se han hecho en las tumbas, la mayor parte de los ejemplares que han venido á nuestras manos para el estudio son siempre de sus ritos funerarios; por consiguiente no podemos decir nada acerca de sus ritos religiosos, y á juzgar por la grandeza que daban á sus templos funerarios, á sus criptas, á sus urnas y á todo lo que se relaciona con la eternidad, deben haber creído con fe ciega en otra vida mejor que ésta que tal vez miraban como un corto tránsito para llegar al destino inmortal, y por eso es que generalmente se encuentran en los sepulcros de las diferentes razas americanas los dioses de las lluvias y de la abundancia con que creían asegurar la prosperidad y riqueza en aquel mundo de existencia sin fin.

Los colores con que pintaban el rostro de sus ídolos eran el rojo vermellon, el negro y el blanco.

He visto muy repetidas en las ornamentaciones de la raza zapoteca la cabeza de tigre y la cabeza de águila.

He observado también en alguna de las esculturas de la misma raza que representaban al hombre con el pelo de la cabeza afeitado del lado izquierdo y muy crecido del lado derecho.

Entre las figuras de sus vasos se ve con frecuencia que algunos de estos tienen la forma de un pie de tigre con sus cinco garras. Ponían tres pies en las vasijas de uso doméstico como se puede ver en las figuras núms. 1 y 3, lámina IV.